

## **PASEANTE EN CORTES**

### **No va a salir bien, señor presidente**

JUAN ANTONIO BLAY

El 22 de septiembre de 2000 José Blanco cumplía justamente dos meses como secretario de organización del PSOE. Ese día llegó a Alicante investido de su nuevo cargo para asistir al IX congreso nacional del PSPV que comenzaba ese día en el recinto de la universidad: era su bautizo de fuego en su recién estrenada responsabilidad ya que el cónclave de la segunda federación socialista se presentaba totalmente incierto y con la necesidad de cerrar una etapa de cinco años convulsos y dos derrotas electorales. Y la verdad es que se estrenaba con un despiste monumental: en un encuentro que mantuvo con unos periodistas a primeras horas de la mañana en el hotel Meliá hizo un pronóstico categórico: va a ganar José Luis Ábalos. Una afirmación que repitió hasta tres veces durante la hora que duró la reunión pese a que reiteradamente los periodistas le hicieron todo tipo de consideraciones, ni a favor ni en contra de su profecía, todas ellas dirigidas a informarle sobre la complejidad orgánica del PSPV, que llegaba al congreso con tremendas heridas abiertas.

El pronóstico de Blanco fue un gran fiasco y solo la conmiseración de los periodistas a su breve experiencia en el cargo impidió que apareciese en prensa con gran ridículo. La verdad es que Blanco no era el responsable de su propio pronóstico. Días antes, José Luis Rodríguez Zapatero se había pronunciado sobre ese congreso del PSPV en estos términos: «Me han hablado muy bien de una persona muy válida, Ximo Puig, pero me dicen que no quiere presentarse, así es que mi apuesta es por Ábalos, al menos me apoyó en el congreso federal.» Pues bien, con estos mimbres elaboró su estrategia Ferraz de cara a aquel trascendente congreso de la segunda federación socialista. Y no les salió bien; es más, en principio les salió muy mal, ya que el ganador, Joan Ignasi Pla, había sido el portavoz de la candidatura de Rosa Díez al 35 congreso federal del PSOE. De nada les sirvió el significativo hecho de que se presentasen cinco candidatos (Pla, Ábalos, Perelló, Bresó y Baixauli, que se retiró a última hora) y que un sexto no lograra los 40 avales, entre 396 delegados, para presentarse.

Tampoco les sirvió la reciente historia cuando, un año antes, Ferraz, con Almunia al frente, anuló en 48 horas el resultado de un congreso del PSPV que había elegido secretario general precisamente a Pla, acompañado de Lerma como presidente. Estos elementos, junto a otros muchos más, deberían haber hecho reflexionar en estos momentos a José Luis Rodríguez Zapatero, acompañado de Blanco, para saber que cuando Ferraz ha querido meter la cuchara en el PSPV el resultado no ha salido precisamente brillante. La prepotencia de Ferraz, cuando no el menosprecio, y la desinformación sobre el PSPV están en el origen de esta situación. Ahora, la indicación, en privado y en público, de Rodríguez Zapatero para que Jordi Sevilla sea el nuevo dirigente del PSPV huele a la misma receta de siempre, y lo más probable es que, señor presidente, la paella no salga bien. Y ya se sabe lo que pasa cuando una paella no sale bien: se fastidia la fiesta y el cocinero recoge la ignominia más cruel de los frustrados comensales. Sevilla ya es mayor y sabrá qué hacer. De momento cabe esperar que sepa cómo se hace una buena paella. Quienes no lo saben son ZP y Blanco; alguien les debería ilustrar -expertos hay, pero son más los fanfarrones-. Por cierto, Ximo Puig sigue siendo una persona muy válida.